

# La independencia mexicana a través de la significación del lenguaje

Mario Calderón\*

Un tema importante en la cultura contemporánea es el problema de la relación entre el significado y el significante de los nombres propios y los apellidos. El presente trabajo girará en torno a esa problemática, centrándonos en el periodo de la historia de la independencia de México.

Los nombres y apellidos de un individuo, en sintagma o encadenamiento, forman un solo concepto que funciona como prefiguración de su actuar en el espacio social.

Las ciencias del lenguaje, de influencia estructuralista, suponen que no existe relación de motivación entre las cosas y las palabras que las nombran. Durante el siglo XIX, Ferdinand de Saussure, de manera categórica, afirmó que el signo lingüístico posee entre otras características, la arbitrariedad, que consiste en la ausencia de relación entre el objeto significado y el significante, estructura lingüística que lo nombra. A pesar de esa aseveración ha continuado latente esa inquietud. El psiquiatra suizo Carl Jung, por ejemplo, a modo sólo de observación comenta:

Uno se ve en apuros para determinar cómo ha de interpretarse el fenómeno que Shekel denomina la “compulsión del nombre”. Se trata una en parte grotesca coincidencia entre el apellido y las peculiaridades o la profesión de un hombre. Así, por ejemplo el señor Gross (grande) padece de megalomanía, el señor Kleiner (pequeño) tiene un complejo de inferioridad. Dos hermanas Altmann (hombre viejo) se casan ambas con hombres que les llevan veinte años de edad; el señor Feist (obeso) es ministro de alimentación; el señor Rosstäuscher (chalán tramposo) es abogado; el señor Kalberer (comadrón veterinario) es partero [...] ¿Trátase aquí de absurdos caprichos del azar o de un efecto sugestivo del nombre, como parece suponer Shekel, o de “coincidencias significativas”? (Jung, 1994: 18).

Hoy, en el periodo cultural llamado posmodernidad, cuando hemos visto que muchos de los planteamientos positivistas ya no se sostienen y que es pertinente desparametralizarnos, resulta indispensable expresar, sobre el tema, la frase histórica “y sin embargo se mueve”, pues si percibimos el mundo como una obra de arte narrativa susceptible de leer y lo intentamos interpretar a través de la significación del lenguaje, encontraremos que existe un sentido. En esta obra literaria, el mundo, al principio todas las cosas fueron creadas simple-

\* Profesor-investigador de la Maestría en Literatura Mexicana, Facultad de Filosofía y Letras, BUAP.

mente al invocarse, al ser nombradas. Por esta razón, todavía hoy, al mencionar y repetir una palabra se produce consecuentemente un efecto en la realidad.

En la trama de esta obra literaria, cada personaje representa una especie de pieza de ajedrez cuyo valor depende de la unidad de sentido formada por el significado de su nombre y de sus apellidos.

Esta obra literaria, como todas las novelas, se encuentra escrita con dos tipos de lenguaje, dos diferentes códigos: el denotativo o evidente (el del sentido común) y el connotativo cuyo significado late bajo la realidad aparente.

El lenguaje denotativo alude a la realidad de lo consciente; el lenguaje connotativo, en cambio, corresponde al inconsciente. Al buscar esta segunda realidad, el iniciador del psicoanálisis, Sigmund Freud, sugiere analizar el significado existente bajo cualquier expresión lingüística, aunque parezca ésta con aparente intrascendencia.

Por otra parte, Roland Barthes, en su libro *S/Z*, propone como estrategia de comprensión de lectura, dividir mensajes en lexías o unidades de comunicación, para desentrañarlas luego mediante varios códigos: denotativo, connotativo, cultural, simbólico y hermenéutico.

En este trabajo, para descifrar el nombre y apellido de los personajes de la independencia mexicana a través de la significación del lenguaje, se atenderá únicamente a la denotación y a la connotación. Una vez conocido el significado de nombre y apellido de un personaje determinado, se realizará la comparación del concepto con la caracterización que, con base en su obra, ha realizado la historia.

Esta reflexión persigue dos propósitos: el primero es demostrar que existe una relación directa de motivación entre nombre y apellidos de una persona y su labor en la historia; el segundo, descubrir y exponer el verdadero valor de la obra de algunos protagonistas de la historia y cultura mexicana, en particular de la guerra de independencia de México, a través del desciframiento de la significación del lenguaje, evadiendo los arreglos de las diversas tendencias de los historiadores.

Si buscando, pues, nuevos enfoques y nuevos métodos de estudio, de manera lúdica, se nos ocurre concebir la historia de México como un texto escrito con signos lingüísticos, realizando un intento de metahistoria al descifrar el significado de nombres propios. ¿Qué resultados podríamos obtener? Ésa es la intención de este trabajo. Analizar los nombres propios de los protagonistas de la independencia mexicana y los topónimos donde sucedieron las principales acciones relacionadas con los sucesos. Así podremos observar, en primer lugar, si existe relación entre los nombres de los protagonistas y la obra que los ha caracterizado en la historia, y en segundo lugar, cuál es el significado existente, tal vez el real, el objetivo, sin las tendencias políticas propias de las diversas corrientes de la historia.

Para la realización de este trabajo lúdico, tomaré el relato de la independencia de México, narrada por Lucas Alamán, tomando significados de nombres y apellidos de los protagonistas, basándome en el diccionario de nombres propios y el diccionario de apellidos españoles, hispanoamericanos y filipinos, ambos libros del investigador Gutierre Tibón, editados por el Fondo de Cultura Económica. Los nombres que se descifrarán son Lucas Alamán, Francisco Primo de Verdad, Napoleón Bonaparte, José Bonaparte, Josefa Ortiz de Domínguez, Ignacio Allende, Miguel Hidalgo y Costilla, José María Morelos y Pavón, José Antonio Torres, Ignacio López Rayón, Francisco Javier Mina, Nicolás Bravo, Vicente

Guerrero, Juan O'Donojú, Mariano Matamoros, Torcuato Trujillo, Ignacio Pérez y los topónimos España, Francia, Dolores, Guanajuato, Valladolid, México, Aculco e Iguala.

Al descifrar los significados de nombres, apellidos y topónimos se busca y se encuentra, al propio tiempo, la otra realidad, la que Freud demostró que subyace bajo la realidad aparente y que debe buscarse en la significación del lenguaje. Por tanto, en este trabajo se tendrán también los datos de la otra versión de la historia, la que corresponde al inconsciente.

#### DESARROLLO

La etapa de la independencia de México, desde la perspectiva de la realidad que subyace, la del inconsciente, al descifrar el lenguaje, como recomiendan Freud y Lacan, se observa de la siguiente forma: Napoleón Bonaparte, “león de buena parte del valle boscoso”, a principios del siglo xix dominaba Europa y con su deseo de dominio, en 1808, impuso en el trono español a su hermano José Bonaparte, “acrecentador de buena parte”.

En la Nueva España, al enterarse que se había cambiado de amo, un miembro del Ayuntamiento, Francisco Primo de Verdad, “primero de verdad libre”, pensó que debía realizarse la independencia de estas tierras, pero no pudo llevar a cabo su empresa debido a que fue encarcelado y asesinado. Contradictoriamente, en esa época, “del país de los hombres libres” (Tibón, 1986: 106), que es el significado de Francia, llegaron a la Nueva España las ideas libertarias de los enciclopedistas. Con esta influencia, el capitán Ignacio Allende, quizá impulsado por el determinismo de su nombre, ya que Ignacio deriva de el *ignatius* latino, que es una modificación del *egnatius* celtibérico por la etimología popular que relacionaba el nombre con *ignis*, “fuego” (Gómez de Silva, 1988: 366), y el apellido Allende que es un adverbio que significa “de la parte de allá” (Corominas, 1987: 46), con el significado total de nombre y apellido “fuego de la parte de allá”. Este personaje participó en varias ocasiones en reuniones en San Miguel El Grande, de donde era originario, para planear la independencia de este país. Allende tomó parte de la conspiración de Querétaro. El nombre de esta ciudad para el inconsciente popular posee cercanía con la significación de “querer”, desear. (En el lenguaje del albur mexicano, por ejemplo, en nuestros días una frase típica del lenguaje de los jóvenes en el D.F. es la expresión: “no vas a Querétaro porque se va a Acámbaro”, esto es, “no vas a querer, porque se va a acabar”. En Querétaro, deseando la soberanía nacional, se reunía un grupo de personas en casa de doña Josefa Ortiz de Domínguez y de su esposo el Corregidor Miguel Domínguez. Josefa, en hebreo, es el femenino de Yoseph “la que acrecienta, la que aumenta” (1988: 399); Ortiz proviene del latín Ortún o Fortún, “suerte, fortuna” (Tibón, 1992: 98); Domínguez es patronímico de Domingo. Del latín *dominus*, “señor”, “consagrado al señor”. En el inconsciente colectivo tal vez se pueda relacionar con el concepto de “principio”, por el primer día de la semana. El significado completo de nombre y apellidos de este personaje es “acrecentadora de la suerte del inicio”. Efectivamente, ese significado fue el papel desempeñado por esta mujer en la historia de la guerra de independencia de la Nueva España. Faltaba un jefe con suficiente prestigio y el capitán Ignacio Allende (“fuego de allá”) invitó al cura de Dolores, Miguel Hidalgo y Costilla. El nombre Miguel, como ya se expresó, significa “exhortación a la excelencia”; la palabra hidalgo connota el concepto de noble o caballero; el apellido Costilla significa “hueso, fundamento”. El significado completo es

“llamado caballeroso fundamental”. El significado de nombre y apellidos de este personaje guarda relación con su desempeño en la historia de México, pues su función principal fue convocar al pueblo mexicano a la independencia en el pueblo de Dolores, donde fue fusilado cuando todavía no se cumplía el año de iniciada la guerra, en julio de 1811, sin que se resolviera aún la contienda.

La conspiración de Querétaro fue descubierta y el corregidor, Miguel Domínguez, que antes se había hecho el disimulado frente al problema de la conjura, tuvo que llamar la atención a su esposa, encerrándola, porque en su nombre y apellidos contenía el concepto de “exhortación del comienzo”.

Ignacio Pérez, es decir, “fuego básico”, porque Pérez procede de piedra y una piedra es la base o el cimiento de una construcción, corrió a Dolores para dar aviso a Hidalgo de que la conspiración había sido descubierta. Hidalgo convocó al pueblo mexicano a insurreccionarse y éste así lo hizo mediante el grito de Dolores: en el significado de este pueblo existe coincidencia entre el consciente y el inconsciente colectivo, pues en realidad, se estaba dando el grito por los dolores causados por la esclavitud y el hambre. De Dolores, los insurrectos marcharon al pueblo de Atotonilco, donde Hidalgo adoptó como bandera un estandarte con la virgen de Guadalupe. De esta manera, en este sitio Hidalgo, mediante la fe en la religión católica, convenció a los timoratos para que se incorporaran en el movimiento. En ese lugar, se encendió el ánimo del pueblo porque la palabra Atotonilco se deriva de atotonilli, “agua caliente” y la posposición locativa “co” (Guerrero, 1997: 56). Es necesario recordar que el agua, según *La interpretación de los sueños* de Freud, para el inconsciente significa vida y, en este contexto, se trataría de vida caliente. De este poblado, los insurgentes se dirigieron a San Miguel el Grande, “exhortación magna”, porque ya el movimiento contaba con treinta mil hombres. Hubo entrega del pueblo sin resistencia. De allí, los insurgentes se dirigieron a Celaya, cuyo significado es “lugar de pastizales” (1992: 65) y tal vez por eso, en ese sitio, los rebeldes se dedicaron al saqueo, a pastar. Enseguida, avanzaron a Guanajuato. Ahí fue necesario asaltar la Alhóndiga de Granaditas, porque ésta era la casa donde se guardaban las semillas; sólo así germinó una nueva vida. Sobre esa fortaleza se desbordó el incontenible torrente humano. Guanajuato, para el movimiento de independencia, representó “un salto de rana”, que es el significado de la palabra en purépecha. Después los insurgentes se dirigieron a Valladolid. Esta ciudad contiene el significado de vallado, “cerrar con empalizada” (: 247). Precisamente ahí donde la represión era mayor, se abolió la esclavitud el 19 de octubre de 1810. Enseguida los insurrectos se dirigieron a la ciudad de México, decididos a tomar la ciudad. En Indaparapeo, Hidalgo se entrevistó con José María Morelos y Pavón, uno de sus antiguos discípulos. Hidalgo le dio el encargo de que insurreccionara el sur del país, encargándole sobre todo de que se apoderara de Acapulco, para que los rebeldes tuvieran una salida al mar. El discípulo cumplió cabalmente con lo encomendado, pues el significado de su nombre y de sus apellidos era “acrecentador de rebelión de oposición ostentosa o impresionante”, ya que José es “acrecentador”, y María procede del hebreo Miryam, “rebelión” (1988: 439). Morelos, tal vez, se derive de moro o *maurus*, con la connotación de “negro o de oposición”, y Pavón procede del latín *pavonis*, “pavo real” (1992: 187). La connotación de este animal es tener un aspecto de “impresionante y ostentación”.

En el cerro de las cruces, que ya tenía ese nombre en aquel momento, los insurgentes libraron una batalla contra los realistas. En ella fueron los vencedo-

res quizá porque un monte sea la connotación de “lo sublime” y el objeto cruz probablemente que connote muerte. Así como el dirigente del ejército realista, Torcuato, Trujillo, significa: Torcuato “el que lleva collar” en latín. Posiblemente llevar collar, por extensión metafórica, signifique ser dominado.

Los insurgentes no entraron a la ciudad de México. Basado en ese detalle importante, el ejército realista también consideró que esa batalla fue exitosa para ellos, pues se suponía que la entrada a México era el objetivo perseguido. Esto lo afirma el historiador de la época, Lucas Alamán. Conforme al significado de su nombre, nos da luz sobre la independencia. Lucas proviene de la raíz indoeuropea luz, “ser luminoso”, iluminar (1986: 153); Alamán procede del germánico *all*, todo, y *man*, hombre. Lucas Alamán: ser luminoso, iluminar todo hombre.

Hidalgo no entró a la ciudad de México a pesar de que Ignacio Allende, el capitán experimentado, lo exigió e incluso se disgustó con Hidalgo por la retirada. No se entró a México seguramente porque el nombre de este lugar se compone de las raíces *ametz* (*tli*) “luna” y *xic* (*itli*) “ombligo” y “co”, en: Metzxicco, hoy México, “en el ombligo de la luna”. Ombligo puede ser metáfora de “centro”, y luna, para el lenguaje del inconsciente, puede ser una equivalencia de “ternura y sensualidad”. Si analizamos las motivaciones inconscientes por las que Hidalgo se retiró de la ciudad de México, hallamos que le tuvo miedo al placer, al abandono de la austeridad y la autodisciplina para quedar a merced de la represión y la censura representadas por el ejército realista.

Los insurgentes retrocedieron y se dirigían al norte buscando la ayuda de Estados Unidos. Al llegar a Chihuahua fueron aprehendidos y fusilados. La palabra Chihuahua en el español de México es una interjección que se usa para mostrar ira e inconformidad frente a cualquier situación desagradable. En este caso el término funciona como expresión para manifestar rechazo y furia por la aprehensión y el fusilamiento de los primeros insurgentes. En ese momento, el sacerdote José Antonio Torres acrecentaba la rebelión y se erigía como líder o cumbre de la defensa de Guadalajara. Este es el significado de su nombre: José “acrecentador”; Antonio, del griego Anteón, “el defensor” (: 31); Torres, “cumbre”. El significado completo al unir esos elementos es “cumbre o torre acrecentadora de la defensa”.

Mariano Matamoros fue también uno de los participantes en la lucha de independencia al lado de José María Morelos. Este insurgente distinguido, en su nombre y apellidos tiene el siguiente significado: Mariano, del latín “hombre marcial”, “guerrero” (: 163); y Matamoros, de mata, forma del verbo matar, y moros. Al descifrar esta palabra como metáfora, el sentido es “el que no es del mismo género”; el que es moreno. Mariano Matamoros: “hombre marcial que mata o aniquila a los que son de bando distinto”.

Otro caudillo de importancia en esta lucha fue Nicolás Bravo. Tal vez se hizo acreedor al significado de su nombre y apellido haciéndose notable por su valor y, sobre todo, por su magnanimidad con el enemigo en el acto sobresaliente de perdonar a trescientos prisioneros realistas condenados a morir. El significado de su nombre y apellido es el siguiente: Nicolás, del griego “victorioso en el pueblo” (: 177), y Bravo, “valiente”. Es decir “valiente victorioso en el pueblo”. Apareció también, en el estado de Michoacán, Ignacio López Rayón, continuando la lucha de independencia y justificando su significación: Ignacio “fuego”; López, del latín *lupus*, “lobo” (1992: 138), que puede ser connotación de agente; Rayón, “chispa eléctrica de gran intensidad”. Significado total: “fuego,

agente o lobo, chispa eléctrica intensa”.

Cuando el movimiento independentista parecía debilitarse, en abril de 1817, llegó a México Francisco Javier Mina. Francisco significa “libre”, de Francesco, gentilicio de Francia, país de los francos, o sea, de los hombres libres (1986: 106); Javier: del vasco *etcheverri*, de etche “casa” y berri “nueva”: “casa nueva” (1992: 136); y mina, “yacimiento, filón”. Significado total: “mina o yacimiento de libertad en casa nueva”. Este caudillo luchó contra el rey de España únicamente por el determinismo de su nombre, ya que constituía una mina de libertad en la casa nueva que era el naciente país, México.

La guerra de independencia se había prolongado ya más de una década cuando Agustín (nombre derivado del latín *agustinus*, agosto (1986: 18)) de Iturbide (voz del vasco, “en el camino de la fuente” (1992: 105)), es decir, “agosto en el camino de la fuente”, y esta última palabra posee la connotación de poder, aconsejado por la Güera Rodríguez, a cambio de ser coronado emperador, abandonó el bando realista para pactar la independencia mexicana con Vicente Guerrero. El apellido Rodríguez, de la Güera, tiene el significado de “príncipe o princesa gloriosa” (1986: 210). Vicente Guerrero se descifra como “guerrero vencedor”, ya que Vicente procede del latín *vincens*, “el vencedor” (: 238). La relación entre nombre y obra de este personaje radica en el hecho de que, con Agustín de Iturbide, consumó la independencia mediante la proclamación del plan de Iguala (igualdad, trato entre iguales de los dos bandos) el 24 de febrero de 1821. Posteriormente, el 27 de septiembre de 1821, el virrey don Juan O’Donojú reconoce la independencia de México, debido a que posee el siguiente significado: Juan significa “Excelencia benéfica y misericordiosa” (: 140-141). O’Donojú es apellido irlandés, naturalizado en España. Procede del gaélico “hijo o descendiente de Donahue”, “hijo o descendiente de batallador moreno” (1992: 173). El significado completo sería, así “excelencia benéfica y misericordiosa con los descendientes de batallador moreno”. Esta última palabra se puede tomar de manera literal o con el significado cultural de moro u opositor. Hay nexos muy claros del nombre con la obra, pues Juan O’Donojú, general liberal, al ser nombrado virrey de la Nueva España por la monarquía constitucional de España, sintió simpatía por la independencia de México y en 1821, con Agustín de Iturbide, firmó los tratados de Córdoba, reconociendo la autonomía de México.

## CONCLUSIÓN

Después de haber descifrado los nombres y apellidos de los protagonistas de la independencia de México y de observar el significado de los más importantes topónimos donde ocurrieron los sucesos, se concluye que el significado aquí expuesto debe ser el más cercano a lo que realmente sucedió, ya que es el que se halla bajo la significación del lenguaje, el que corresponde al inconsciente, en su versión más pura, la que carece de tendencias de historiador.

Por otra parte, la explicación del fenómeno puede ser la siguiente: después de constatar que en todos los casos existía *coincidencia* entre nombre y obra, considero necesario argumentar que por mucho que yo hubiera intentado arreglar los significados, no hubieran resultado éstos tan convincentes si no existieran, en los términos lingüísticos, los conceptos específicos que se requieren para elaborar frases o encadenamientos donde las circunstancias. Me parece que el primer objetivo de este trabajo se cumple, resta ahora buscar una explicación al fenómeno. Después de reflexionar sobre el tema, encontré que el fenómeno

encuentra lógica en la concepción del mundo, y de la historia como obra de ficción narrativa. Esta manera de comprender el mundo tiene como antecedentes a diversos escritores españoles: Pedro Calderón de la Barca, por ejemplo, la concibe como *El gran teatro del mundo*; fray Benito Jerónimo Feijóo habla del *Teatro crítico universal*; y el filósofo Miguel de Unamuno comprende la vida como una *novela*, esto es, una novela donde los hombres son personajes de ficción narrativa.

Desde la perspectiva de la física, la explicación es ésta: el sonido influye sobre la materia. La prueba más evidente se da en medicina, donde a través del ultrasonido (vibraciones muy intensas de sonido) es posible destruir, por ejemplo, tumores cerebrales.

Una idea expresada a través de sonidos puede influir en la materia; éste es también el principio de las llamadas enfermedades psicosomáticas. Con el nombre y apellido de los individuos sucede algo muy parecido: al mencionarse y repetirse de manera inconsciente una serie de sonidos con significados sugestivos y programa al sujeto nombrado y éste actuará como una ficha de ajedrez en el tablero de la sociedad. Por el sonido transmitido, el contenido de nuestra conciencia puede afectar nuestro estado físico. Esta relación entre la mente y el cuerpo se ha llamado psicosomática.

Como se ha explicado, no es éste un asunto de metafísica, sino que se trata de un fenómeno específico de la materia que, por la repetibilidad, es comprobable. Es un asunto relativo al concepto náhuatl de *neltitlistli*, que significa “la verdad”, “la neta”. Por lo tanto, es un asunto de la neta-física.

Luego de comprobar que nombre y obra de los protagonistas de la independencia de México guardan estrecha relación, se concluye que la correspondencia, por el número de casos, no puede obedecer a la simple coincidencia; y que en ciencias sociales hay tanta coherencia como en las ciencias naturales; no tendría por qué ser de otra manera, considerando que la historia del hombre es la descripción de relaciones y modo de vida de seres vivos. Así, el estudio sincrónico y diacrónico de alguna etapa histórica, como en este caso la independencia de México, a través de las etimologías, puede llevar la historia al terreno de lo lúdico y de lo gozoso.

Por otra parte, es posible vislumbrar que nuestro destino en la novela y la historia del mundo se plasma con actos, pero también por medio del lenguaje, aunque parezca existir cierta predestinación observable, además del medio ambiente, en los apellidos que heredamos.

Sin embargo, es posible modificar ese destino mediante actos humanos, seleccionando el nombre que producirá un efecto positivo, negativo o neutro, considerando el significado de los apellidos.

No estoy planteando que exista relación entre el nombre propio y su significado, es decir, que la palabra Juan, por ejemplo, describa personas similares en carácter o físicamente. Planteo que existe relación entre unidades de sentido formadas por nombres y apellidos de los personajes con su respectivo actuar dentro de su propio relato, su propio contexto o su propio plano. En personas homónimas de nombre y apellidos, necesariamente el nombre tendría el mismo valor o significado, pero de acuerdo a su propio contexto o medio; el valor significativo de un personaje puede deducirse cuando ya su obra se encuentra realizada o definida.

El determinismo expresado por el significado de nombres y apellidos puede ser modificado parcialmente, transformando el contexto del individuo, su

medio social. Puede haber una transformación de campesino a obrero, de obrero a profesionalista o un cambio a los ámbitos intelectuales o políticos.

No estoy partiendo de la intención de demostrar una idea. He partido de la observación de numerosos ejemplos pertenecientes a una etapa histórica, donde se produce esa relación, ejemplos que por su cantidad anulan la posibilidad de la simple coincidencia.

Deduzco que, sin duda, existe relación entre nombre y obra de los personajes por los semas de nombres y apellidos, independientemente de los posibles arreglos o acomodamientos de sintagmas o enunciados que yo haya realizado uniendo elementos de paradigmas de nombres y apellidos.

Otra evidencia de la efectividad de esta teoría es el hecho de que a unidades de sentido o sintagmas tan diversos como los que se construyen con nombres y apellidos tan distintos como Ignacio Allende o Vicente Guerrero correspondan significados y obras muy diferentes.

---

## B I B L I O G R A F Í A

- Alamán, Lucas. (1986). *Historia de Méjico*. Tomos I-V. México: Libros del Bachiller Sansón Carrasco.
- Corominas, Joan (1970). *Diccionario etimológico de la lengua castellana*. Madrid: Gredos.
- Guerrero Pérez, Raúl. (1997). *Toponimia náhuatl del estado de Puebla*. Puebla: Gobierno del Estado de Puebla/ Secretaría de Cultura.
- Gómez de Silva, Guido. (1988). *Breve diccionario etimológico de la lengua española*. México: FCE.
- Jung, Carl. (1994). *La interpretación de la naturaleza y la psique*. Barcelona: Paidós.
- Tibón, Gutierre (1986) *Diccionario etimológico comparado de nombres propios de persona*. México: FCE.
- Tibón, Gutierre. (1992). *Diccionario etimológico de apellidos españoles, hispanoamericanos y filipinos*. México: FCE.